

## Palabritas de Lucía... sin que mama se entere

Autor Administrator  
domingo, 10 de julio de 2011

Una mañana mientras mi mami me preparaba el desayuno, yo le grite muy enfadada, al tiempo que le enseñaba el circulito que todos los días me acompaña ocho horas.

&mdash; ¡Ya no quiero ser pirata!... así que no me pongo más el parche».

Mi madre agarrando el vaso de la leche, me respondió muy tranquila.

&mdash;Y yo ya no quiero ser más madre, así que no hago más desayunos.

Entonces sin pensarlo me puse el parche en el ojo con resignación, mientras mamá me explicaba que a veces, ser pirata es cansado igual que ser madre, pero jamás se puede abandonar el barco y bla, bla, bla. ¡No&hellip;! si al final La Ilustrada tiene razón. Mi mami es capaz de hacer que veas blanco lo que es negro. Como cuando se me cayó un diente y el Ratoncito Pérez en vez de dejarme una monedita, me dejó un vale para comprarme un libro, que hasta La Detective se quedó con la boca abierta, porque mira que a ella se le han caído dientes y nunca le habían dejado nada igual. Entonces mama dijo que debía ser que la crisis había llegado al mundo ratonil y alcanzaron un acuerdo con las librerías&hellip; Y allí nos fuimos todos con mi vale. Yo estaba un poco cortada, pero la dependienta lo cogió con naturalidad y sonriente miró a mis padres.

&mdash; ¡Anda&hellip;! otro vale por un libro del Ratoncito Pérez, últimamente no paran de llegar.

Como ellos conocen la librería, enseguida decidieron que el ratoncito, seguro que estaría muy contento si yo me leyera un libro que se llama Valentina. Y de la librería salí con mi Valentina en la mano.

La Detective anda mosqueada; ya empieza a sospechar que hay algo extraño en el ambiente&hellip; Mi mami dice que está en la edad del descubrimiento y que yo no sé qué quiere decir. Tendré que esperar que venga La Ilustrada de Tenerife y me explique&hellip; ¡Si tiene tiempo! porque la última vez vino con agenda y la vimos cuando llegó y cuando otro día vino para dormir. Eso sí, la notamos que estaba muy guapa. Creo que lo que le pasa a La Detective es que no pudo superar que el Ratoncito me dejará un vale y a ella se le han caído dos muelas y no le han dejado ni una simple nota&hellip; y eso que ella como es previsora tiene su lista de libros hecha, pero nada. A La Bella no le pregunto de esas cuestiones, a ella le quito el maquillaje y los tacones&hellip; Es la experta en moda de la familia. A veces mami se compra algo especial y se lo pone y se pasea como una modelo, entonces La Bella arruga la frente.

&mdash;Vale, - le dice mami- no digas nada&hellip; no te lo pondrás ni para la noche de halloween.

Pero a mama le da igual, sabe que aquí estamos La Detective y yo para llevarle la contraria.

&mdash;Mamá está muy bien hasta con los pantalones rotos -le dijimos-, siempre que no la vea la abuela.

Ya estamos de vacaciones. Fuimos a recoger las notas toda la familia: El Mago, mami y nosotras, como si fuéramos a buscar un saco de calabazas, pero no&hellip; trajimos un cargamento de notables y sobresalientes, una sonrisas de oreja a oreja y dos pizzas para celebrar que se acaba un curso donde hemos aprendido tantas cosas, con dos buenas maestras: Inmaculada y Mariló. También fuimos a decirle adiós a Manolo, el profesor de La Detective de educación física, como se dice ahora, que ya se jubila&hellip; y eso que parece un chaval.

Mamá, por ser tan buenas estudiantes nos hizo un gran regalo: Nos nombró sus ayudantes todo el verano. La Detective dice que eso más bien es una tortura y yo me pregunto ¿qué entiende mi madre por vacaciones?... pues no sé, pero nos tiene todos los días como Las Limpitas. ¡Vamos&hellip; que estamos deseando que llegue septiembre, porque esto no es vida. Menos mal que en verano los días se alargan y nos queda tiempo de ir a la playa, leer, jugar con los amigos, ver la tele hasta muy tarde, aburrirnos, volver loca a mama con tantas preguntas y ensayar el número de La Detective para la escala en hifi donde tiene que poner sentimiento. Mamá y yo estamos trabajando en ello&hellip;